

XXV° TIEMPO ORDINARIO



„¿ Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?“

Dios combina la justicia y el amor en una medida que nos sobrepasa. Sus planes no son los nuestros. La recompensa del cristiano, desde ahora, es Cristo y poder vivir la vida con y como él.

„Señor, contágame de tu desbordante generosidad y genuina bondad“.